

# Manzanas en el paraíso

## ALEJANDRO ALVARADO

**L**a manzana, obsesión constante y tema central de la obra de Martha Chapa, se presentó en la exposición Muestrario del Paraíso, de la Galería Veracruzana (Miguel Ángel de Quevedo 687, Coyoacán) durante todo el mes de abril. En su búsqueda de nuevos caminos expresivos e innovaciones plásticas, para esta muestra, Martha Chapa nos ofreció 25 obras en óleo sobre lámina, nueva técnica en que está trabajando.

Pintar una manzana es, para la artista regiomontana, imponerle a la imaginación ese difícil nombre del recuerdo, la tarea de convocar un caudal de perfumes, texturas y colores que llegan hasta ella desde los múltiples jardines trazados por los mitos de la humanidad. “Desde la Biblia –comenta– desde Milton, desde la voz de las mujeres de mi tierra, imagino al paraíso como un lugar pletórico de frutos que inundan a una pareja cumpliendo su unión inaugural. Esta exposición representa, para mí, una etapa de luchas y esfuerzos que se combinan con satisfacciones y reconocimientos e incluso, obstáculos y hasta sinsabores, así sea por excepción, en el marco ya de mis 35 años como creadora”.

¿Cómo podrías describir este largo y fructífero trayecto de tu vida profesional? ¿Cómo han sido estos 35 años de carrera en tu vida?

Trataré de resumirlo: diría que he cumplido 35 años de vivir para pintar, de cocinar para soñar y de escribir para intentar expresar mis sentimientos, emociones y pensamientos. Confieso que he padecido la angustia de

modelarme como artista y en esa búsqueda apareció el símbolo de ese fruto del paraíso, con el que se gestó una alquimia misteriosa. Así nació esta inspiración: la manzana, convirtiéndola, para mí, en el adjetivo del universo, casi una obsesión; la posibilidad de enfrentar la existencia, la incógnita que dio origen a la libertad y a la sabiduría. La desobediencia, la duda y el origen del conocimiento.

Al llegar a este feliz momento, pondero las bendiciones de Esthela Benavides, mi madre, sus enseñanzas; las cuales, conforme pasa el tiempo aprecio más. Con igual emoción procuro honrar la memoria de mi padre, Napoleón Chapa, el autor de mi carácter y arquitecto de esta vehemencia por realizarme. Él es el verdadero responsable de que pinte manzanas, ya que, cuando niña, solía por las noches depositar una en mi cabecera, para que al despertar me encontrara con esa roja señal de su amor paternal; sin saberlo, me dotó de un símbolo, un icono perdurable. Lo mismo ocurrió con mis tías, las hermanas de mi padre, una pintora y la otra gastronoma que me contagiaron con su fervor creativo y sin saberlo mezclaron sus destinos con el mío.

La mujer creadora, ¿crees tú que ha sido realmente valorada en México?

Apenas de unos años para acá considero que se ha sentido una mayor presencia de la mujer en el arte y la cultura, tras de siglos de negación y exclusión del género femenino en prácticamente todos los ámbitos, con contadas excepciones. Pero ya en el siglo xx, sobre todo a partir de los treinta las creadoras se imponen y existen ejemplos ilustres como: Maria Izquierdo, Cordila Urueta, Olga Costa y desde luego Frida Kahlo. Sin embargo, salvo el caso de Frida, que ha tenido incluso repercusiones mundiales, hace falta valorar y revalorar a las grandes pintoras que ha dado México, al igual que sus escritoras, escultoras, dramaturgas, ensayistas y artistas en general

Martha Chapa, ¿cómo te defines? ¿Eres una persona de derecha? ¿Es importante para un artista como tú, estar vinculada al mercado comercial?

Para empezar no creo que sea correcta la visión que vincula ideología con mercado, porque artistas de diferentes tendencias políticas promueven y venden sus obras. Por lo que a mí respecta, aclaro, además, que no soy de derecha ni lo he sido, sino me defino como una persona que cree en la social democracia. Y a propósito, nunca he recibido críticas en ese sentido, es decir por el hecho de promover mi obra, menos aún en el sistema actual que hemos construido todas y todos con un carácter de libertad de expresión, de libertad de creencias, pluralidad, respeto y tolerancia, sin racismos ni discriminaciones de género.

“Mi obra se mueve, básicamente, en las clases medias y altas sin distinción de edades y profesiones. Hay que llevar el arte al pueblo y hacerlo artista, como diría Óscar Wilde. En general, mi obra interesa a las clases medias, pues es en ese extracto donde existe mayor capacidad económica para poder adquirir la obra. En lo personal, a lo largo de mis 35 años de pintora, he donado más de 250 obras para museos, sindicatos, universidades, a fin de tratar de poner la pintura democráticamente al alcance de toda la población, al menos es lo que modestamente se refiere a mí; además, aunque no me gusta tanto decirlo, he regalado muchas pinturas



Martha Chapa

para que se subasten y se obtengan recursos en beneficio de grupos vulnerables o de causas nobles, para el mejoramiento de México.

Con respecto a ese mejoramiento de México ¿Es importante para ti, como pintora, participar en la política cultural del país?

Sí: con mis creaciones, exposiciones, investigaciones gastronómicas, libros, artículos y opiniones analíticas en los medios y con el ejercicio de mis derechos y obligaciones como ciudadana... También, con una participación decidida en movimientos a favor de la cultura, de la democracia y de las libertades. Sin embargo, muchas veces, las opiniones se tergiversan. Recientemente di unas a los medios a propósito de Sergio Vela. Confirmando en términos generales la veracidad del texto correspondiente, en cuanto a las preguntas y respuestas que publicó un diario, principalmente enfocada a la gestión y diversos cuestionamientos a su actual titular de Conaculta, pero no consideré correcta la cabeza o título de la propia nota informativa. No refleja lo que dije, además se me califica como “la suegra del señor Sergio Vela”, cuando no fue ni puede ser ese el carácter o rol, de mis declaraciones sino como una artista plástica del medio cultural, ya que es inexistente hasta este momento un parentesco político de tipo formal con dicho funcionario. De igual forma, en dicha cabeza textualmente se dice “Le pega la suegra a Vela”, lo cual es igualmente inexacto, pues en realidad mi intención no fue la de dar opiniones personalizadas. Las externé crítica y propositivamente hacia una institución y sobre los resultados obtenidos hasta ahora en dicho sector, así como en torno a ciertos cuestionamientos que se han generado en el medio cultural.

“Por eso, considero muy pertinente tu pregunta y me da la oportunidad de aclararlo, pues no ha faltado quien haya confundido mi calidad de artista, creadora y ciudadana, con respecto a una relación familiar que nunca asumí ni podría asumir, en tales declaraciones”. 🐦